

Trabajo Fin de Grado

Acoso escolar: Programa de prevención del acoso
escolar a través de la cooperación en la etapa de
Educación Infantil

Autor/es

Julia Aznar Lozano

Director/es

Pilar Martín Gracia

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

2019/2020

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	JUSTIFICACIÓN	5
3.	MARCO TEÓRICO: ACOSO ESCOLAR Y APRENDIZAJE COOPERATIVO O COOPERACIÓN.....	6
3.1.	¿Qué es el bullying o acoso escolar? Concepto.....	6
3.2.	Participantes en el acoso escolar	7
3.2.1.	Acosadores o acosadoras	7
3.2.2.	Testigos o cómplices.....	8
3.2.3.	Víctimas	8
3.3.	Tipología del acoso escolar	9
3.4.	Consecuencias del acoso escolar	11
3.5.	Participación de las familias y profesorado ante el acoso escolar.....	12
3.6.	Acoso escolar en la legislación aragonesa: BOA	13
3.7.	Programas europeos contra el acoso escolar	14
3.7.1.	Programa Zero de Noruega.....	14
3.7.2.	Programa KiVa de Finlandia	15
3.8.	Acoso escolar en la etapa de Educación Infantil	15
3.8.1.	Programa Be-Prox de Suiza.....	16
3.9.	Aprendizaje cooperativo para prevenir el acoso escolar	17
3.10.	¿Qué es el aprendizaje cooperativo? Concepto	18
3.11.	Principios básicos del aprendizaje cooperativo	19
3.12.	Puesta en marcha del aprendizaje cooperativo	22
3.13.	El papel del docente en el aprendizaje cooperativo.....	25
4.	PROGRAMA DE PREVENCIÓN DEL BULLYING A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL	26
4.1.	Objetivos.....	26
4.2.	Metodología.....	27
4.3.	Actuaciones	28
5.	CONCLUSIÓN.....	53
6.	BIBLIOGRAFÍA	54

Acoso escolar: Programa de prevención del acoso escolar a través de la cooperación en la etapa de Educación Infantil

Bullying: Bullying prevention program through cooperation in Early Childhood Education

- Elaborado por Julia Aznar Lozano.
- Dirigido por Pilar Martín Gracia.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de junio del año 2020
- Número de palabras (sin incluir anexos): 16356

Resumen

En el Trabajo de Fin de Grado que se presenta a continuación se expone un programa para prevenir el acoso escolar en el segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil, usando la metodología del aprendizaje cooperativo. Para ello se hace primeramente un recorrido teórico para conocer mejor el acoso escolar y a continuación una explicación acerca de la metodología del aprendizaje cooperativo. Este recorrido teórico ayudará a entender mejor la necesidad del programa y su funcionamiento.

Palabras clave

Acoso escolar, aprendizaje cooperativo, cooperación.

1. INTRODUCCIÓN

El acoso escolar se da cada vez con más frecuencia en las aulas, y por ello es necesario tenerlo en cuenta y llevar a cabo diferentes estrategias para prevenirlo. En el Trabajo de Fin de Grado que presento a continuación expongo un plan de prevención del acoso escolar en la etapa de Educación Infantil a través del aprendizaje cooperativo. El objetivo de este es reducir los casos de acoso escolar en los centros escolares, enseñando al alumnado y al profesorado métodos de trabajo y estrategias para mejorar la convivencia y evitar tanto en esa etapa como en futuras la aparición de casos de acoso escolar.

El trabajo se estructura en dos partes perfectamente diferenciadas. En la primera parte, se lleva a cabo una investigación teórica. Por un lado, nos encontramos con el acoso escolar; enmarcando las diferentes definiciones, los roles de acosador, testigo y víctima, los tipos, consecuencias del mismo y la participación de familias y profesorado. Después le siguen las ordenes en las cuales se ve presente el acoso escolar, y finalmente una descripción de diferentes programas que se han llevado a cabo para terminar con él. Por otro lado, nos encontramos con el aprendizaje cooperativo, en esta parte aparecen diferentes definiciones, sus principios, la puesta en marcha y el papel del profesorado.

En la segunda parte del trabajo diseño un Programa de Intervención para prevenir la aparición de conductas relacionadas con el acoso escolar en el alumnado de Educación Infantil, planteando diferentes actuaciones y actividades a realizar con los alumnos y alumnas, el profesorado y las familias. Este programa se basa en el uso del aprendizaje cooperativo, y está programa para implantarlo en cualquier curso del segundo ciclo de Educación Infantil.

2. JUSTIFICACIÓN

El bullying o acoso escolar es un tema de gran importancia que no hay que dejar de lado o ignorar. Cuando mi madre y mi padre eran jóvenes se hablaba del acoso escolar y se expresaban frases estereotipadas como; “que eso eran cosas de niños” o “es un juego” y se les daba menos importancia, pero eso no hacía que fuese menos grave o importante de lo que lo es actualmente. Quizás haya cambiado y ahora sea peor, no lo sé, lo que está claro es que la llegada de las redes sociales y los medios de comunicación ha ayudado a que el acoso escolar sea más difundido y por lo tanto también, las personas sean más conscientes.

En los distintos medios de comunicación vemos como salen noticias de niños y jóvenes que sufren situaciones desagradables en sus colegios y como incluso algunos llegan a plantearse el suicidio o incluso llevarlo a cabo.

También se llevan a cabo en la actualidad distintas campañas de concienciación y muchas personas del ámbito de la comunicación, cultural o deportivo han declarado el acoso escolar sufrido durante su infancia, algo que ayuda a concienciar a la juventud ya que son sus ídolos quienes cuentan las distintas situaciones sufridas.

Está claro que es muy difícil acabar con él, pero hay que hacer todo lo posible para que se reduzcan todas estas situaciones y que las consecuencias de las mismas sean lo menos graves posible. Por ello quiero realizar este trabajo, en el cual voy a presentar un plan de centro que ayude a reducir el acoso escolar utilizando la cooperación y concienciando al alumnado a través de la empatía y otros valores.

Los factores que me han animado a llevar a cabo este trabajo son, entre ellos, el aumento de denuncias de acoso escolar, el haber visto principios de acoso escolar en Educación Infantil durante mis prácticas y el hecho de haber sufrido el mismo durante mi infancia en la etapa de Educación Primaria.

3. MARCO TEÓRICO: ACOSO ESCOLAR Y APRENDIZAJE COOPERATIVO O COOPERACIÓN

3.1.¿Qué es el bullying o acoso escolar? Concepto

La palabra inglesa bullying procede de la palabra “bull” que significa investir o “bully” que se traduciría como agresor o matón, por lo tanto, la palabra bullying se referiría a la acción de agredir. El primero en realizar una definición fue Olweus en 1978, el cual lo definió como “la victimización o maltrato por abuso entre iguales es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques” (citado en Serrate R. 2007, p.15-16).

Una definición más moderna sería, según Zabay y Casado “consiste en proporcionar, de manera reiterada e intencionada, un trato degradante grave de un menor o grupo de menores hacia otro más débil, sometiendo a la víctima a una situación de humillación e indignidad que atenta contra su integridad moral, provocando un efecto lesivo, siempre y cuando estos hechos sucedan entre menores de un mismo centro docente o vinculado directa o indirectamente con estos” (2018). Los mismos autores aclararon más adelante a lo que se refieren con tratos degradantes: “aquellos actos reiterados que pueden crear en las víctimas sentimientos de terror, de angustia y de inferioridad; que son susceptibles de humillarles, de envilecerles y de quebrantar su resistencia física o moral.” (2018)

Por lo tanto, el acoso escolar lo podríamos definir como el acto a través del cual un alumno o alumnos somete a otro a diferentes situaciones de maltrato con la intención de humillarlo, aislarlo u otras acciones que afecten al maltratado provocándole sentimientos negativos.

El acoso escolar suele comenzar con pequeños detalles como mirar mal, quitar objetos, ignorar o provocar risas. Por ello hay que estar muy pendiente de estos detalles, ya que si se repiten podemos estar viendo un principio de bullying. En la actualidad el acoso escolar no se contempla en el BOE como tal, pero se introduce en el Código Penal dentro del artículo 173, que es el referido a la integridad moral. Aunque cada Comunidad Autónoma tiene un apartado en su propio boletín oficial donde sí trata el acoso escolar.

En cuanto al género, suele haber más chicas que chicos como víctimas y, además, participan menos como agresoras que ellos. Las chicas suelen denunciarlo, mientras que los chicos a menudo responden con más violencia. Según un estudio llevado a cabo por la ONG Save The Children en 2016, un 10,6% de las chicas ha sufrido acoso escolar frente a un 8% en el caso de los chicos. Además, un 3,5% de las chicas se reconocen como agresoras frente a un 6,3% en el caso de los chicos. (extraído de Zabay, M. & Casado, A., 2018). Estos datos nos hacen ver que la diferencia de sexos entre las víctimas no es muy grande, mientras que en el caso de los agresores la diferencia es mucho mayor, habiendo más chicos que chicas. Las chicas que tienen el papel de acosadoras suelen llevar a cabo un acoso escolar más de tipo indirecto, mientras que la mayoría de los chicos agresores utilizan uno de tipo directo.

3.2.Participantes en el acoso escolar

En los actos de acoso escolar nos encontramos principalmente con tres perfiles de personajes o grupos de personajes. Estos participantes son: acosadores, víctimas y testigos.

3.2.1. Acosadores o acosadoras

No existe un perfil concreto de acosador. Por lo general son niñas o niños problemáticos o inseguros y no son conscientes de lo que hacen, otros sufren como víctimas en un entorno externo al centro escolar. Llevando a cabo el acoso, estos encuentran seguridad y se sienten poderosos, nunca sienten culpabilidad, disfrutan con ello y no son conscientes de lo que están causando en la víctima. Son niños caprichosos, sin empatía, no poseen tolerancia a la frustración, se suelen mostrar agresivos y desafiantes ante los adultos, tienen bajas habilidades sociales, cambian la versión de lo ocurrido para hacerse pasar por víctimas, no muestran problemas de autoestima y suelen ser más fuertes que sus víctimas. Cuando se encuentran dentro de un grupo estas personas aún se sienten más poderosas. De forma muy habitual justifica su acoso echándole la culpa a la víctima, se ve como un héroe, como alguien que contesta a provocaciones. La actitud de los padres es fundamental, dar un afecto bajo o dedicar poco tiempo a sus hijas o hijos, permitir muchas actitudes y conductas o el uso del castigo físico o emocional son alguno de los factores que pueden incrementar la probabilidad de que un niño o niña asuma un rol de acosador.

Es necesario que vean que lo que hacen afecta a la víctima y tienen que sentir que su entorno no apoya su comportamiento. Hay que trabajar con ellos con cariño para aumentar su autoestima y hacer que sientan que se les comprende.

3.2.2. Testigos o cómplices

Hay dos tipos de testigos o cómplices, unos se comportan como espectadores pasivos, suelen mantenerse en silencio, ya que le tienen miedo al agresor o tienen miedo a convertirse también en víctimas, otros apoyan al acosador participando de manera activa, riendo con él o mirando hacia otro lado cuando los adultos preguntan sobre la situación. En ambos casos no reaccionan a la agresión, por lo que será fundamental trabajar con ellos para que reaccionen ante tales situaciones.

Algunos pueden contar en casa lo que está sucediendo en la escuela, en este caso es fácil trabajar con ellos, ya que significa que son niños sensibles que no se enfrentan al agresor por miedo y quieren ayudar a la víctima. Otros no lo cuentan y cuando son interrogados se muestran cerrados, estos quieren ser amigos del acosador o incluso pueden ser un acosador en la sombra (dirige a otro como imagen de acosador). Es más difícil trabajar con ellos, hay que descubrir por qué lo hacen y ser más estrictos.

Si uno de ellos se llega a enfrentar al agresor puede dar más seguridad al resto de los testigos y se convierte en un valiente frente a ellos, pero pocos lo hacen. Hay que hacerles ver que plantarles cara a los agresores los hace mejores, ya que hay que ayudar a las personas que lo necesitan y que aprendan a ponerse en el lugar de los demás. Es muy importante enseñarles la diferencia entre “chivar” y “denunciar el sufrimiento de un compañero o compañera”, algo que se puede hacer es darles ejemplos de líderes que lo son por sus buenas acciones o de superhéroes, que los son por ir en contra del mal.

3.2.3. Víctimas

Algo que tienen en común todas las víctimas es la situación de inferioridad en la que se encuentran respecto a los acosadores, ya que ven en ellos diferencias con respecto a ellos mismos y estas características que los diferencia los hace más débiles e indefensos a ojos de los acosadores. Algunas de las características que hace más vulnerables a las víctimas son su etnia o cultura, el hecho de que tenga necesidades especiales por una discapacidad física o psíquica, un físico que llama la atención, que no cumpla el

estereotipo sexista, o simplemente que no pertenezca al grupo de amistades del propio acosador.

Por lo general, las víctimas son ansiosas, inseguras, sensibles, cautelosas, tranquilas, tímidas y tienen baja autoestima. Se relacionan poco con el resto del alumnado, algo que hace que no tengan un grupo por el que sentirse respaldados y su timidez hace que no suelen comunicar a los docentes la situación que están viviendo. La mayoría de las víctimas son personas inseguras, algo que puede venir de una sobreprotección por parte de los progenitores y que crea dependencia de ellos, aunque tampoco suelen comunicarles lo que están sufriendo.

Existen dos tipos de víctimas, la víctima pasiva y la activa.

La víctima pasiva es la más común, se encuentra en una situación de aislamiento, posee dificultades para comunicarse y sufre de timidez y retraimiento, tiene miedo a la violencia y se muestra vulnerable ante los demás, tienen una baja autoestima, inseguridad y ansiedad. Suelen culpabilizarse de la situación de acoso y tienden a negarla por vergüenza o temor a que la situación empeore.

La víctima activa también se encuentra aislada socialmente, pero en este caso se hace la víctima y reacciona ante el acosador con conductas violentas, desafiantes e irritantes que el agresor usa para justificar sus propias acciones. En algunos casos la víctima activa puede acabar convirtiéndose en un futuro acosador.

3.3. Tipología del acoso escolar

Existen diferentes clasificaciones sobre los tipos de acoso escolar. Para poder nombrar y explicar de forma más exacta todos los tipos de acoso escolar que puede haber en un centro escolar, se nombra a continuación diferentes clasificaciones realizadas por varios autores.

Olweus, que fue el primero en realizar una clasificación sobre el acoso escolar, hizo dos diferenciaciones de acoso escolar, el directo y el indirecto. El directo hace referencia a cuando el acosador realiza ataques de manera abierta hacia la víctima y el indirecto se lleva a cabo a través del aislamiento social y exclusión.

Otra clasificación, que es muy utilizada, es la que hace el Defensor del Pueblo a partir de un estudio realizado por él mismo. Esta se basa en las acciones que el acosador lleva a cabo para agredir a su víctima.

- Maltrato físico: amenazar con armas (maltrato físico directo), pegar (maltrato físico directo, es más fácil de detectar), esconder objetos (maltrato físico indirecto), romper cosas (maltrato físico indirecto), robar cosas (maltrato físico indirecto).
- Maltrato verbal: es el más habitual, también se lleva a cabo a través de las nuevas tecnologías como el teléfono móvil. Insultar (maltrato verbal directo), poner motes (maltrato verbal directo), hablar mal de alguien (maltrato verbal indirecto).
- Exclusión social: aislar a la víctima del resto del alumnado, haciéndolos así partícipes. Ignorar a alguien, no dejar participar a alguien en una actividad. Ambos son maltrato indirecto.
- Mixto (físico y verbal): amenazar con el fin de intimidar, obligar a hacer algo con amenazas/ chantaje, acosar sexualmente.

El maltrato psicológico se encontraría en todas las formas de maltrato nombradas.

Otra clasificación, que se basa en las acciones que el acosador lleva a cabo para dañar a la víctima es:

- Bullying físico: en él se incluyen todas aquellas acciones en las cuales el acosador hace daño a la víctima a través de empujones, patadas, arañazos, pegando, rompiendo o robando cosas a la víctima, etc.
- Bullying verbal: el acosador insulta, humilla, pone motes, extiende rumores, ridiculiza, etc., a la víctima.
- Bullying gestual: el acosador a través de expresiones corporales o faciales humilla a su víctima. Este tipo de acoso escolar se puede unir al sexual, homofóbico o al racista, ya que el agresor puede realizar gestos que hagan referencia a estos temas.
- Bullying social: la víctima es excluida, ignorada, se le ataca a través de redes sociales etc.
- Bullying racista: se llevan a cabo acciones agresivas de carácter racista, las víctimas en este caso suelen pertenecer a minorías étnicas. No es lo mismo racismo que bullying racista, ya que en el acoso escolar también aparece un

componente agresivo. No tiene por qué ser el racismo el origen del bullying que sufre un niño de otra etnia, ya que este puede sufrirlo sin ser por ese motivo.

- Bullying sexual: el bullying sexual no tiene por qué terminar en abuso sexual. En él se difunden rumores falsos de prácticas sexuales, se ridiculizan atributos sexuales, se tocan partes íntimas de la víctima sin su consentimiento, etc.
- Bullying de necesidades educativas especiales: el acosador utiliza las necesidades o deficiencias de su víctima para ridiculizarla, intimidarla, rechazarla, etc.
- Bullying homofóbico: el acosador ataca a su víctima por su orientación sexual, declarada o no, por sus gestos, tono de voz, forma de andar, vestir, etc.
- Cyberbullying: es el acoso escolar llevado a cabo a través de internet o redes sociales, en el cual se pueden publicar datos o fotografías que pueden dañar a la víctima. Es un tipo de acoso muy grave, dado que se puede llevar a cabo durante las 24 horas del día, pueden participar terceras personas que incluso pueden no conocer a la víctima y perdura en el tiempo, dado que todo lo que se sube en internet se queda ahí. Pero también tiene algo positivo y gran ventaja, y es que es más fácil demostrar el acoso que se está sufriendo.

3.4. Consecuencias del acoso escolar

Todo acto de acoso escolar, sea en mayor o en menor grado, provoca consecuencias en todas las personas que forman parte del mismo. Estas pueden verse afectadas de manera negativa y llevarles a sufrir diferentes secuelas.

Por un lado, la víctima puede sufrir graves consecuencias o secuelas tanto físicas como psicológicas. Algunas de estas son:

- Miedo y rechazo al lugar donde está sufriendo el acoso.
- Flashbacks y terror: recuerdan de manera incontrolable distintas escenas en las que han sido acosados.
- Estrés: sufren ansiedad y frustración a corto o a largo plazo. Las niñas suelen sufrir más estrés postraumático que los niños.
- Depresión.
- Disminución de la autoestima: pérdida de la confianza en uno mismo.
- Disminución del rendimiento escolar.

- Traumas: pueden tener pesadillas durante años y dificultad para volver a confiar en la gente.
- Alteraciones fisiológicas: un estudio del King's College de Londres sacó como resultado que los efectos negativos siguen en las víctimas cuarenta años después, tienen peor salud mental y física y un peor funcionamiento cognitivo. Es más probable que sufran una enfermedad grave, fumen o desarrollen un trastorno psiquiátrico.
- Menor capacidad económica: la baja autoestima afecta a la hora de buscar trabajo, a la capacidad de ser emprendedor y generar dinero.
- Síntomas psicósomáticos: dolores de cabeza, abdominales, insomnio e incontinencia urinaria.
- Agresividad: algunas víctimas acaban convirtiéndose en acosadores. También pueden mostrar deseo de venganza y odio.

El acosador sufre una disminución de empatía e interacciona de una forma violenta que le lleva a tener dificultades a la hora de formar relaciones positivas con otras personas.

Los observadores pueden sufrir consecuencias similares a las de la víctima o el acosador. Aumenta su falta de empatía, sensibilidad y solidaridad en cuanto a los problemas de los demás.

3.5.Participación de las familias y profesorado ante el acoso escolar

Es importante que la familia del niño acosado no piense en la situación de su hijo como una tontería o chiquillada. Los padres de un niño que sufre como víctima tendrán que tener en cuenta que su hijo ha perdido la confianza en sí mismo y en el entorno. Es difícil conseguir que los niños se vuelvan a sentir bien, que sientan que son queridos y que tienen virtudes, para conseguirlo hay que darles seguridad en sí mismos hablándoles de sus virtudes y haciéndoles ver que no tienen la culpa de estar sufriendo esa situación. Tienen que sentirse comprendidos, queridos y sentir que no están solos. También es importante ayudarles a encontrar nuevos amigos, ya que es fundamental para ellos tener un círculo de personas de su misma edad para sentirse aceptados socialmente.

Los docentes en cuanto detecten un caso de acoso escolar en el aula en un momento determinado deberán actuar inmediatamente para detener esa situación y comunicárselo a la dirección del centro. A partir de aquí todos los profesores serán comunicados y

actuarán de manera conjunta y coordinada para acabar con ese acoso. A continuación, indico un protocolo de actuación que se puede llevar a cabo en los centros educativos con un caso de bullying:

1. Acciones inmediatas: hablar con los distintos alumnos o alumnas que participan en la situación y con sus compañeros para recoger información, hablar con la víctima para darle apoyo y que se sienta protegida y recriminar e incluso sancionar al acosador.
2. Observar las reacciones del niño o niña acosado: no hacer los deberes, no querer ir al recreo, no estar concentrado en clase, tener malas notas y una baja autoestima son signos de que el niño está sufriendo.
3. Hablar con las familias de los implicados: es importante que los progenitores del acosador también hagan ver a su hijo o hija que sus actuaciones están mal.
4. Tratar en el aula temas de valores, convivencia, respeto, civismo y no agresión.

3.6. Acoso escolar en la legislación aragonesa: BOA

El acoso escolar es contemplado en las leyes específicas de cada comunidad autónoma. Así, en nuestra comunidad, el BOA contempla el acoso escolar en la Orden ECD/1003/2018 de 7 de junio, por la que se determinan las actuaciones que contribuyen a promocionar la convivencia, igualdad y la lucha contra el acoso escolar en las comunidades educativas aragonesas.

Además, encontramos la Resolución de 19 de octubre de 2018 del director general de innovación, equidad y participación por la que se dictan instrucciones sobre el protocolo de actuación inmediata ante posibles situaciones de acoso escolar. En ella no solo se reflejan las instrucciones sino también los objetivos de las mismas y en sus anexos el protocolo de actuación ante las situaciones de acoso escolar. En este documento encontramos las características que sirven como indicadores para identificar una situación de acoso, los principios que debe de seguir el centro para acabar con este tipo de situaciones y que no se vuelvan a repetir, etc.

También existe el Decreto 163/2018 de 18 de septiembre del Gobierno de Aragón, por el que se crea el Observatorio Aragonés por la convivencia y contra el acoso escolar y se aprueba su reglamento. En él se explica en qué consiste este Observatorio, cuáles son sus objetivos, funciones, etc.

3.7. Programas europeos contra el acoso escolar

En varios países de Europa se han creado y llevado en marcha distintos programas para prevenir, intervenir y acabar con el acoso escolar.

3.7.1. Programa Zero de Noruega

El programa Zero fue creado en Noruega para la lucha contra el bullying. Fundamenta su intervención en que el acoso escolar es, en gran medida, una agresión proactiva, el agresor busca recompensas de carácter social, como tener poder sobre la víctima y una mayor unión con los que participan en esta agresión. El programa busca reducir estas recompensas e incrementar aquellas que se obtienen por las conductas sociales positivas.

Una de sus características es la prevención. En este programa el profesorado es el responsable de fomentar la inclusión y busca que el adulto tenga una clara posición de autoridad lo que hará que tenga influencia sobre el alumnado, tanto directa como indirecta. La norma básica del programa Zero se enuncia como: en esta escuela no se permite el acoso o ante el acoso escolar tolerancia cero. Todo el alumnado debe conocer la norma y ver a los adultos cumplirla. Además, el adulto apoya al alumno de forma individual, lo que mejora la lealtad de este hacia el adulto, por lo tanto, la norma y la lealtad va a hacer más fácil que el adulto pueda ejercer el control.

Este programa refuerza la autoridad del educador, busca que el personal del centro educativo dirija al alumnado con el fin de mejorar las relaciones entre ellos y para prevenir el acoso escolar, pero tampoco olvida que los alumnos deben ser conscientes y responsables. El maestro o maestra habla con los alumnos de su aula entre 10 o 15 minutos cada semana y, en caso de que se detecte un caso de acoso, el adulto con autoridad habla con la víctima en privado, se pone en contacto con sus padres y, tras dos o tres reuniones con la víctima habla con los agresores, primero de forma separada y sin que los agresores se puedan poner en contacto entre ellos y, a continuación, se reúne con todos los agresores con la finalidad de conseguir que cambien su conducta y se les hace saber que van a informar a sus padres de lo ocurrido. Posteriormente son seguidos de cerca tanto la víctima como los agresores.

3.7.2. Programa KiVa de Finlandia

El programa KiVa fue creado en Finlandia y ofrece una gran variedad de materiales para alumnos, profesores y padres. En este programa usan juegos virtuales contra el acoso escolar y da una gran importancia al papel de los testigos buscando que apoyen a la víctima y no al agresor.

Tiene tres versiones diferentes enfocadas cada una de ellas a un grupo de edad. Los objetivos de las lecciones son: crear conciencia entre el alumnado del papel que desempeña el grupo en el acoso escolar, el aumento de la empatía hacia las víctimas, buscar estrategias de apoyo a la víctima por parte de los compañeros y técnicas para que estas últimas puedan enfrentarse a la situación.

En este programa se hace uso de las nuevas tecnologías. Las versiones de los más pequeños incluyen un juego de ordenador contra el acoso escolar, con el que también pueden jugar en sus casas y los más mayores tienen un foro de internet llamado “calle KiVa” en el que encuentran información sobre el acoso y les aporta herramientas para acabar con este problema. Como el acoso escolar se produce cuando no hay adultos delante se anima a los niños a que lo denuncien. En los colegios hay un equipo de tres docentes para abordar los casos detectados y tanto a profesores como a padres se les da información sobre cómo detectar este problema.

Con el programa KiVa el acoso escolar se ha reducido en Finlandia un 40% y la conducta de los cómplices ha mejorado sustancialmente, ya que ha aumentado la defensa a las víctimas y ha bajado los apoyos a los agresores.

3.8. Acoso escolar en la etapa de Educación Infantil

Por lo general, se tiende a pensar que en Educación Infantil no existen actos de acoso escolar, pero lo cierto es que también se da en esta etapa educativa. Existe un porcentaje menor de investigaciones acerca de ello por este motivo o porque se piensa que no son actos tan graves como los que pueden suceder en etapas posteriores. Pero lo cierto es que si no se trabajan desde una etapa bien temprana los casos de acoso escolar o no se trabaja para evitarlos la probabilidad de que estos se agraven o aparezcan más adelante es mayor.

En la etapa de Educación Infantil el acoso escolar que aparece posee unas características que se asemejan bastante al que puede producirse en otras etapas. Los

roles, estados emocionales y conductas son muy parecidos. Aunque en el caso de los roles nos encontramos con que hay más víctimas agresivas que pasivas, a diferencia de otras etapas educativas. Además, estas víctimas agresivas incluso suelen emplear más la violencia que los propios agresores. Por otro lado, las víctimas pasivas suelen mostrar un alto retraimiento social, ya que suelen evitar a sus compañeros y no juegan con ellos, se sienten muy inseguros en situaciones sociales con sus iguales. Esto no quiere decir que todas las criaturas que presenten estas características vayan a ser o sean víctimas de un acoso escolar, pero sí que es cierto que el agresor los ve como personas más vulnerables y por lo tanto más fáciles.

Para determinar la existencia de acoso escolar en esta etapa los investigadores usan tres técnicas: la observación de los niños en el entorno, informes de los maestros y las nominaciones de los compañeros a través de pequeñas entrevistas sencillas. Pero de todas formas es muy difícil tanto para los maestros como para los alumnos diferenciar situaciones en las que se da un conflicto común o propio de la etapa de Educación Infantil de una situación de acoso escolar. El tipo de acoso más común en esta etapa educativa es el directo, aunque el indirecto también puede encontrarse en menor medida.

3.8.1. Programa Be-Prox de Suiza.

El Programa Be-Prox surgió en Suiza y está enfocado a Educación Infantil ya que también a estas edades se produce el acoso escolar y sus consecuencias son similares a las que tiene cuando se encuentra en otras etapas. Además, puede hacer que la criatura sea más vulnerable a la victimización con el paso del tiempo.

Este programa busca cambiar el sistema, además de introducir valores positivos para una correcta interacción social. Se basa en transmitir conocimientos y apoyar a los docentes en la lucha contra el acoso escolar infantil, ya que, en muchas ocasiones, se encuentran inseguros a la hora tanto de detectar problemas de este tipo como a la hora de actuar para resolverlos y es por ello que cuentan con un equipo de asesoramiento compuesto por un profesor y un psicólogo.

El programa Be-Prox tiene en cuenta lo siguiente: el acoso escolar es un fenómeno que afecta a todos los niños y niñas, puede ser difícil reconocerlo, nadie habla de ello y se le suele quitar importancia y sus víctimas no pueden defenderse correctamente y terminan con problemas psicológicos.

En este programa se llevan a cabo seis reuniones con los docentes en las cuales se les dan varias pautas para implantar en el aula y conocer mejor el acoso escolar.

En la primera reunión se busca sensibilizar al profesorado y enseñarles la diferencia entre acoso escolar y un problema transitorio, en la segunda se da importancia a hablar del acoso escolar con todos los niños del aula, en la tercera los docentes tienen que elaborar junto a los niños un código de conducta a seguir fijando unas normas y aparece, además, el papel que juegan los niños y niñas no involucrados.

En la cuarta reunión se muestra a los docentes la importancia que tiene que pongan sanciones positivas o negativas, que recuerden al alumnado las normas que han elaborado entre todos, que refuercen las conductas positivas en los niños y niñas y que se pongan en contacto con los familiares para informarles del problema existente. En la quinta reunión se pide a los docentes que pidan al alumnado que se pongan en el lugar de la víctima y busquen material de enseñanza para utilizar con el alumnado. Y en la sexta y última reunión se les pide a los docentes que piensen en el trabajo que han realizado y que busquen un plan para el siguiente curso escolar.

3.9. Aprendizaje cooperativo para prevenir el acoso escolar

Acabar con el acoso escolar en las aulas no es algo sencillo, pero implantar un programa que aporte elementos positivos y que reemplace las conductas negativas o violentas puede ayudar a reducirlo o prevenirlo. El aprendizaje cooperativo es un sistema que puede aportar muchos de estos elementos positivos necesarios para reducir y prevenir el acoso escolar, ya que este enseña habilidades para gestionar los conflictos y fomenta las relaciones interpersonales positivas, mejorando por ejemplo la empatía.

Trabajar con técnicas competitivas puede llevar a que aparezcan conflictos interpersonales, algo que aumenta la probabilidad de que haya violencia. El aprendizaje cooperativo ayuda a resolver los conflictos de forma democrática y participativa, ya que busca acabar con la competitividad y construir un ambiente cooperativo.

El aprendizaje cooperativo transmite al alumnado, principalmente a los posibles agresores, elementos que modifican de forma positiva la personalidad de los mismos. Estos pueden modificar la dominancia, la frustración, la impulsividad, conductas agresivas, etc. Cuando hablamos de los elementos que afectan positivamente nos

referimos a los principios básicos del aprendizaje cooperativo, como la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción, etc. Por lo tanto, estos elementos pueden ayudar a que el acoso escolar se vea reducido o a que no aparezca.

3.10. ¿Qué es el aprendizaje cooperativo? Concepto

En la gran mayoría, la actividad educativa actual se basa en aprendizajes individualistas y competitivos y cada vez es más necesario sustituir esto por actividades que impliquen la ayuda mutua, el intercambio o la cooperación. Por ello es necesario implantar en las escuelas más actividades cooperativas.

El aprendizaje cooperativo según Melero y Fernández es: “Un amplio y heterogéneo conjunto de métodos de instrucción estructurados, en los que los estudiantes trabajan juntos, en grupos o equipos, ayudándose mutuamente en tareas generalmente académicas” (Melero y Fernández, 1995).

Otro autor, Kagan, aportó la siguiente definición: “El aprendizaje cooperativo se refiere a una serie de estrategias instruccionales que incluyen a la interacción cooperativa de estudiante a estudiante, sobre algún tema, como una parte integral del proceso de aprendizaje” (Kagan, 1994).

Pujolás también realizó una definición de aprendizaje cooperativo, afirmando que: “Podemos definir el aprendizaje cooperativo como el uso didáctico de equipos reducidos de alumnos, generalmente de composición heterogénea en rendimiento y capacidad, aunque ocasionalmente puedan ser más homogéneos, utilizando una estructura de la actividad tal que se asegure al máximo la participación igualitaria (para que todos los miembros del equipo tengan las mismas oportunidades de participar) y se potencia al máximo la interacción simultánea entre ellos” (Pujolás, 2009).

Con otras palabras, el aprendizaje cooperativo consiste en la realización de tareas de forma conjunta por parte del alumnado en pequeños o en grandes grupos, los cuales serán en la gran mayoría de las veces heterogéneos, y en los que todos los y las participantes trabajarán de igual forma.

La utilización del aprendizaje cooperativo en el aula permite fomentar interacciones favorables entre el alumnado y entre el alumnado y el profesorado, convirtiéndose así en

una estrategia para facilitar el trabajo en un grupo heterogéneo, incluso para aquellos alumnas y alumnos con necesidades en situaciones de integración escolar.

El aprendizaje cooperativo tiene como objetivos principales: que el alumnado aprenda sobre los contenidos que se trabajan en el aula consiguiendo así un buen desempeño, que trabajen en equipo mejorando la relación con los y las compañeras y respetando a los otros, y por último que obtengan una mayor salud mental.

Para entender mejor la estructura cooperativa y diferenciarla de la competitiva e individualista, es necesario definir estas dos últimas. La estructura individualista se da cuando un alumno o alumna consigue sus objetivos independientemente de que los demás los obtengan o no. Por otro lado, podemos definir la competitividad como una situación que se da cuando un alumno o alumna consigue el objetivo propuesto y si y solo si los demás no lo consiguen, en este caso también se puede hablar de un grupo frente a otros, pudiendo encontrarnos con estructuras cooperativas-competitivas. Y por supuesto, como ya he dicho anteriormente, en una estructura cooperativa los objetivos se consiguen si y solo si todos los componentes del grupo consiguen los suyos propios, por lo que se ayudarán entre ellos para conseguirlos.

El aprendizaje cooperativo tiene muchos beneficios, tanto en el desempeño escolar como en las relaciones interpersonales, incluso también en salud mental y bienestar psicológico. Una estructura de aprendizaje cooperativo favorece tanto las relaciones sociales como el rendimiento del alumnado, mientras que una estructura competitiva afecta de manera negativa en las relaciones y cohesión del grupo, ya que se busca la rivalidad entre el alumnado.

3.11. Principios básicos del aprendizaje cooperativo

No es lo mismo trabajar en grupo que trabajar de forma cooperativa en grupo, ya que este segundo presenta unas características o principios que lo diferencian. Estos son: interdependencia positiva, interacción promotora cara a cara, responsabilidad individual, habilidades interpersonales, procesamiento grupal, participación equitativa, igualdad de oportunidades para el éxito, procesamiento interindividual de la información, heterogeneidad y liderazgo compartido.

La interdependencia positiva se refiere a que el aprendizaje no es posible sin el trabajo equitativo de todos los miembros del grupo. Es decir, todos los miembros del grupo trabajan por igual, ya que los conocimientos y la contribución de cada uno de ellos serán necesarios para alcanzar los objetivos, promoviendo así la ayuda entre los miembros del grupo. Los profesores deberán de diseñar las actividades de manera que cada uno de los miembros tenga un rol, y estos puedan ir rotando. Esta característica hace que todos los miembros del grupo se sientan útiles dentro del mismo, si un miembro del grupo no consigue el éxito el resultado se resentirá.

La interacción directa o promotora cara a cara se basa en lo que el nombre indica. Dentro de un grupo cooperativo, los miembros interactúan, aprenden a comunicarse y a entender las señales no verbales, algo que es muy beneficioso para el aprendizaje. Para conseguir esto es necesario que los integrantes del grupo estén colocados de tal manera que puedan tener contacto visual cara a cara. Esta característica ayuda a que los miembros del grupo se conozcan, creen lazos y confianza entre ellos, es decir, relaciones sociales positivas.

El objetivo de la responsabilidad individual es evitar que algún miembro del grupo no participe en las actividades y que, por tanto, todos trabajen por igual. Para ello hay que repartir las tareas y la información de manera que no se consigan los objetivos si uno de los miembros no consigue el suyo propio, además de la utilización por parte del docente de una correcta evaluación, que lleve al alumnado a aprender y a ayudar a sus compañeras y compañeros. Es decir, todo el alumnado debe tener sus responsabilidades dentro del grupo y todos tendrán que cumplirla para conseguir los objetivos, por lo que se ayudarán entre ellos y se sentirán responsables de alcanzar o no los objetivos.

Las habilidades sociales e interpersonales deben ser aprendidas por el alumnado para que el trabajo en equipo alcance su máximo rendimiento, y para ello hay que enseñarles diferentes técnicas. Todos tienen que saber ser líderes y asumir responsabilidades, ser capaces de tomar decisiones, aprender a organizarse, crear un clima de confianza, comunicarse y manejar los conflictos, etc. El aprender este tipo de habilidades hace que el alumnado acepte mejor a sus compañeras y compañeros de grupo, ayude más y reconozca las aportaciones de los demás, ya que están conectadas con la afectividad. La mejor manera de aprenderlas es trabajando de manera cooperativa.

El procesamiento grupal o autoevaluación grupal tiene como objetivo mejorar los resultados del grupo. Los miembros del grupo analizan la aportación del esfuerzo de todos y cada uno de ellos para alcanzar los objetivos del trabajo cooperativo. Para ello el alumnado deberán evaluar su trabajo y tomar decisiones sobre si cambiar algo en su forma de trabajar o no. Esto se puede llevar a cabo cuando el docente lo decida, al final de una sesión, de una tarea o de varias y es fundamental que lo hagan en voz alta, porque así todos los miembros conocen los puntos positivos y negativos y pueden más adelante imitarlos o rechazarlos.

La decisión de dividir la participación dentro del grupo no debe dejarse exclusivamente en manos de los miembros del mismo, ya que puede acabar convirtiéndose en una participación desigual. Para evitarlo, el profesorado debe crear unas estructuras de trabajo que permitan que todos los miembros del grupo participen de forma equitativa o similar en el trabajo propuesto. Para obtener una participación equitativa habrá que utilizar diferentes estrategias, como establecer turnos de palabra, rotar los roles dentro del grupo, dividir las tareas, reservar momentos individuales y grupales, etc.

Para que haya igualdad de oportunidades para el éxito hay que tener en cuenta que no todo el alumnado es igual, ya que cada uno posee sus propias habilidades y capacidades para resolver las tareas. Por lo tanto, no se puede exigir lo mismo a todos los miembros del grupo, sino que hay que asegurarse de que todos pueden realizar las tareas que se les asignan. Para conseguirlo, el docente debe evaluar de manera flexible y personalizada, proponer actividades que exijan habilidades y capacidades muy distintas, utilizar planes de trabajo flexibles, etc.

Es importante promover el procesamiento interindividual de la información porque cuando los miembros del grupo exponen sus puntos de vista sienten inseguridad acerca de sus propias ideas, algo que hace que busquen más información para obtener más conocimiento. Para ello hay que plantear dudas, realizar asambleas, debates, exponer trabajos, etc.

El grupo de aprendizaje cooperativo tiene que ser heterogéneo para que cada uno de los miembros aporte ideas distintas.

El liderazgo debe surgir de manera natural, incluso puede ser compartido. Con el aprendizaje cooperativo, hasta el rol del docente cambia, ya que deja de ser el único que enseña.

3.12. Puesta en marcha del aprendizaje cooperativo

El aprendizaje cooperativo no es algo aprendido, ya que los niños y niñas no entran en la escuela sabiendo cooperar, hay que enseñarles y cuanto más mayores son, más difícil es que aprendan, ya que están más acostumbrados al aprendizaje individualista o competitivo y cuesta bastante cambiar rutinas, hábitos y actitudes. Los docentes también tendrán un papel importante para conseguir que estos alumnos aprendan, papel del que hablo más adelante.

Principalmente existen tres tipos de aprendizaje cooperativo o grupos de aprendizaje cooperativo:

- El aprendizaje cooperativo formal: se lleva a cabo durante poco tiempo, suele durar de una clase a varias semanas. Con él se puede trabajar cualquier tema académico y su objetivo suele ser alcanzar objetivos de aprendizaje compartido como completar una tarea, realizar un experimento, proyecto etc.
- El aprendizaje cooperativo informal: en este caso los grupos tienen una duración aún más corta, que puede ser de unos minutos a una clase. Se utilizan para reforzar lo explicado por el docente durante una clase de manera directa. Se puede interrumpir la explicación del docente cada diez o quince minutos para que el alumnado por grupos hable sobre lo que están aprendiendo, resuelva las dudas entre ellos y corrija los errores.
- Los grupos de base cooperativos: los grupos son estables y heterogéneos y tienen una duración larga, un curso completo. Su objetivo principal es que los miembros se animen y apoyen mutuamente en muchos ámbitos, como con las tareas de clase (ayudar con deberes, informar a algún compañero de lo realizado en clase si ha estado enfermo, etc.) y con tareas rutinarias, pero también dándose apoyo personal, escuchando a las y los compañeros (comprendiéndolos, ayudándoles con problemas personales, etc.). Debe haber siempre un tiempo disponible para que el grupo se reúna una o dos veces por semana.

Los grupos de aprendizaje cooperativo, para tener éxito, tienen que estar formados por una cantidad de alumnos y alumnas que ronde entre los dos y los cuatro miembros, algo que variará según la edad, la actividad, los objetivos, el tiempo, etc. Cuanto menor sea el grupo mayor éxito tendrá. Los grupos para conseguir un mayor éxito deben ser heterogéneos, esto es, que deben estar formados por alumnos con diferentes capacidades, culturas, intereses, etc., ya que esto ayuda a que tengan un mayor acceso. Aunque a veces también se pueden utilizar grupos homogéneos. Para conseguir que el grupo sea lo más heterogéneo posible, es conveniente que sea el profesor el encargado de formar los grupos, teniendo en cuenta los distintos factores y también las incompatibilidades y preferencias de los alumnos. Para ello el docente puede, por ejemplo, preguntar a sus alumnos con qué tres compañeros les gustaría trabajar.

Asignar un rol a cada uno de los miembros del equipo es necesario para que todos y cada uno de ellos trabajen de forma igualitaria. Esto ayudará a que no haya miembros que adquieran un papel pasivo o en caso contrario, dominante.

La organización del aula y la disposición de las mesas será fundamental para un correcto funcionamiento del aprendizaje cooperativo. El docente tendrá que tener en cuenta varias cosas:

- Los miembros de un grupo deben de sentarse de tal forma que puedan mirarse a la cara, compartir materiales y hablar entre ellos sin molestar al resto de los compañeros.
- Todos los alumnos y alumnas tienen que poder ver al docente sin dificultad, sin necesidad de mover su silla o retorcerse en ella.
- Los grupos tienen que estar separados de tal forma que no se molesten entre ellos y que el docente pueda caminar entre ellos para poder ayudarles en momento de necesidad.

No existe un modelo cerrado para la implantación o puesta en marcha del aprendizaje cooperativo, ya que el contexto de cada aula es único y diferente al resto. Pero hay que destacar el Programa AC/CA (Cooperar para Aprender/ Aprender a Cooperar) de los autores Pujolàs y Lago, los cuales establecen tres ámbitos (fases) que se pueden seguir de manera sucesiva y complementándose unas con otras. Estas han sido respaldadas por muchos otros autores en sus obras. Estas fases siguen los tres elementos que cumple

cualquier innovación educativa: querer, saber y poder. El tiempo necesario para implantar cada una de las fases es distinto en cada caso, ya que cada situación necesitará de un tiempo u otro, pudiendo tardar desde una unidad didáctica a un curso entero.

- Fase I. Creación del grupo y mejora de su cohesión interna: para que funcione correctamente el aprendizaje cooperativo, es necesario que en el grupo haya cierta cohesión, por ello es necesario trabajarla antes de comenzar a realizar actividades con el grupo de aprendizaje cooperativo. El objetivo de esta fase será que los alumnos quieran trabajar en equipo.
- Fase II. El aprendizaje cooperativo como contenido que debe aprenderse: el alumnado debe aprender a cooperar antes de conseguir que los resultados sean exitosos, ya que están acostumbrados a la competitividad e individualidad. Cuando el alumnado y el docente tengan más experiencia el resultado será mejor.
- Fase III. El aprendizaje cooperativo como recurso tanto para enseñar como para aprender: en esta última fase, el aprendizaje cooperativo se convierte en algo cien por cien efectivo y se puede usar para aprender y enseñar cualquier contenido.

Existen diferentes métodos o técnicas para llevar a cabo el aprendizaje cooperativo, pero algunos de ellos se han hecho más famosos y utilizados por los docentes, ya que está demostrado que son eficaces. Estos métodos se diferencian entre sí, aunque todos tienen a la cooperación como elemento principal. Se diferencian en su estructura organizativa y en aspectos prácticos, y cada uno de ellos es más eficaz para unos objetivos u otros, o para unas materias u otras.

- Técnica “*Jigsaw*” o de rompecabezas (Aronson, 1978): primero se divide el trabajo en tantas partes como miembros tiene el grupo y cada uno se estudia su parte, después se reúnen los miembros de cada grupo que han estudiado la misma parte y discuten sobre lo estudiado, a continuación, se juntan los grupos originales y explica cada uno su parte, para finalmente examinarse de todo el trabajo. Es una buena técnica para acabar con la marginación y segregación escolar, ya que mejora la socialización entre el alumnado.
- Teoría de la interdependencia (Johnson y Johnson, 1989): el profesor forma grupos heterogéneos de cuatro o cinco alumnos o alumnas que se reunirán de forma periódica para trabajar una lección. Para que esto funcione tendrán que

apoyarse y ayudarse mutuamente y utilizar sus habilidades interpersonales, además ayudará a que aprendan a gestionar sus conflictos.

- Técnica Co-op Co-op (Kagan y Kagan, 1985): la clase se estructura de manera que el alumnado se ayude entre sí, por lo tanto, es ideal para trabajar con alumnado con necesidad de integración, como discapacitados. Se elige un tema que se divide por subtemas y cada miembro trabaja una parte y después se la enseñan a los y las compañeras, muy parecido a la técnica rompecabezas.
- Grupos cooperativos de investigación (Sharan y Hertz-Lazarowitz, 1980): es un método similar al trabajo por proyectos, ya que los grupos se forman según los intereses del alumnado. Planifican cómo investigar y se dividen el trabajo, para finalmente juntarse y sintetizarlo.
- Torneos de Juegos por Equipos (De Vries y Edwards, 1974): este método mezcla la cooperación y la competitividad, ya que el grupo tiene que trabajar en equipo una serie de actividades, que posteriormente se compararán con las de los y las compañeras. Se puntúa de manera individual, aunque el equipo que consigue más puntos se lleva un reconocimiento.

3.13. El papel del docente en el aprendizaje cooperativo

Para trabajar el aprendizaje cooperativo en el aula, hay que llevar a cabo diferentes cambios en la estructura de la clase, hay que organizarla de manera cooperativa interviniendo en todo el grupo, para que este se dé cuenta de que tiene un objetivo común y empiecen a colaborar los unos con los otros. Para conseguir esto, el papel del docente será fundamental.

El profesorado debe conocer perfectamente el funcionamiento del aprendizaje cooperativo, confiar en su efectividad y llevarlo a cabo en gran parte de su actividad docente, entre el 60 y el 80 por ciento del tiempo de una clase. Debe ser capaz de organizar cualquier clase, de cualquier materia, con alumnado de cualquier edad o nivel. Además, debe ser capaz de formar parte de un grupo cooperativo de manera efectiva y de llevarla a cabo, ya sea con compañeros de trabajo o en otras situaciones. También, tendrá que ser capaz de analizar si las diferentes experiencias que lleva a cabo funcionan correctamente, para que en el caso de que no sea así, poder cambiarlo.

El docente tendrá que llevar a cabo diferentes tareas antes, durante y después de la realización de una actividad cooperativa. Antes de comenzar con una actividad, deberá formar los grupos, organizar el espacio del aula, seleccionar los materiales, diseñar la propuesta de manera que lleven a la construcción de conocimiento y no a la repetición de información, y marcar los diferentes objetivos de cada actividad. Durante la actividad el docente debe explicar al alumnado la actividad a realizar y los procedimientos a seguir, supervisar el trabajo y animarlos. Una vez terminada la actividad deberá evaluar la efectividad de la actividad que ha llevado a cabo, con el fin de mejorar en caso de que sea necesario. El profesor tendrá que pasar de ser un mero transmisor de información a compartir el poder y el control del aula, dejando un espacio a la interacción, actuando como mediador y orientando en todo momento a las y los alumnos. El aprendizaje cooperativo no quita ni da más trabajo al profesor, lo que exige es una manera diferente de trabajo. Será fundamental que el docente se sienta motivado y confiado con la metodología, ya que de esa forma podrá transmitir al alumnado las ganas por aprender de manera cooperativa.

Hay docentes que prueban la técnica del aprendizaje cooperativo y no acaba de funcionarles bien o que no llegan a usarla porque no creen en su efectividad o no la conocen. Por ello, deben tener en cuenta que el aprendizaje cooperativo es una técnica complicada, que hay que conocer, y hay que llevarla a cabo en muchas ocasiones para conseguir que esta sea cien por cien efectiva.

4. PROGRAMA DE PREVENCIÓN DEL BULLYING A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL

4.1. Objetivos

Con las actuaciones que se presentan a continuación se busca desarrollar y potenciar lo siguiente:

1. Evitar la aparición de conductas relacionadas con el acoso escolar.
2. Aprender a trabajar de forma cooperativa.
3. Desarrollar habilidades como la empatía, la asertividad, la escucha activa, el trabajo en equipo y la resolución de conflictos.
4. Favorecer el establecimiento de relaciones positivas entre el alumnado.

Acoso escolar: programa de prevención del acoso escolar a través de la cooperación en la etapa de Educación Infantil

5. Sensibilizar a toda la comunidad educativa sobre las causas y consecuencias del acoso escolar
6. Fomentar el aprendizaje cooperativo como metodología para prevenir el acoso escolar.

Los objetivos específicos que se van a llevar a cabo son:

1. Favorecer las relaciones, el conocimiento mutuo y la confianza dentro del grupo.
2. Lograr obtener consensos dentro del grupo para tomar decisiones.
3. Respetar las ideas de los compañeros y debatir.
4. Aprender a resolver conflictos de manera cooperativa.
5. Fomentar la escucha activa del alumnado en los momentos de dialogo e intercambio de información.
6. Adquirir habilidades para comunicarse de manera asertiva.
7. Aprender a ponerse en el lugar del otro desarrollando la empatía.
8. Favorecer el respeto, la aceptación y valoración de la diferencia.
9. Fomentar la colaboración entre la familia y la escuela.
10. Potenciar la ayuda entre los compañeros.

4.2. Metodología

El aprendizaje cooperativo funciona muy bien en grupos-clase con una fuerte cohesión, por eso es necesario trabajar de esta manera en edades tempranas, ya que este favorecerá la cohesión del grupo y será más complicado que aparezcan conflictos en el aula. Si se introduce la técnica en edades posteriores es más complicado conseguir buenos resultados de manera rápida, ya que los alumnos ya estarían acostumbrados a técnicas más individualistas y competitivas. Aunque, como ya he dicho anteriormente, la cooperación es una técnica que debe de ser aprendida, igual que tienen que aprender a leer y escribir.

En la etapa de Educación Infantil es fundamental conocer perfectamente cuales son las habilidades y características de los alumnos del grupo-aula en el que vas a implantar la metodología.

Que no haya cierta cohesión en el grupo no significa que sea imposible aplicarlo en un grupo en el que no la haya, de hecho, es necesario hacerlo, porque eso significa que es un

grupo más vulnerable a que aparezca acoso escolar. Aunque habría que tener en cuenta que en este caso llevaría mucho más tiempo conseguir implantar el aprendizaje cooperativo. Conforme vayan apareciendo experiencias positivas y fructíferas, la cohesión del grupo aumentará y por lo tanto las relaciones entre el alumnado serán mejores.

Dado que el acoso escolar se puede trabajar de diferentes maneras, para llevar a cabo las actuaciones en este programa se va a seguir como eje transversal las habilidades socioemocionales aparecidas en la resolución del 21 de noviembre de 2017 del Director de innovación, educación y participación por las que se facilitan orientaciones para el desarrollo de las competencias socioemocionales del alumnado de los centros públicos y privados concertados de la comunidad Autónoma de Aragón sobre la competencia socioemocional. Las habilidades socioemocionales que aparecen son la escucha activa, la asertividad, la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la empatía. Además, estas habilidades concuerdan perfectamente con el aprendizaje cooperativo, ya que en él se pueden trabajar y desarrollar las mismas.

4.3.Actuaciones

Las actuaciones a realizar en este programa van a estar dirigidas al profesorado, al alumnado, y a las familias. Para un correcto desarrollo del aprendizaje cooperativo en el aula, las actuaciones que se van a llevar a cabo en ella van a seguir las tres fases de implantación del aprendizaje cooperativo ya nombradas en la parte teórica. Por ello voy a presentar las diferentes actuaciones por fases.

Antes de comenzar a trabajar en el aula con el alumnado, sería necesario llevar a cabo dos actuaciones con el profesorado. Por una parte, sería necesario realizar una charla de concienciación sobre el acoso escolar, su desarrollo y consecuencias. Y, por otra parte, sería necesario realizar un curso de formación sobre el aprendizaje cooperativo y sus beneficios para la prevención y reducción del acoso escolar.

En este proyecto se busca que las familias sean partícipes y conozcan en todo momento en que consiste, cuáles son sus objetivos y como se va a trabajar. Por ello es necesario realizar diferentes actuaciones directamente con las familias, a través de charlas informativas tanto de acoso escolar como de la metodología a aplicar en este programa y con visitas de la misma al aula. En estos primeros contactos las familias serán

conocedoras de las actuaciones y de la calendarización de la misma. Por este motivo será importante que la familia acuda a la primera actuación y sea partícipe de la misma. En el aula expondrán una vivencia sobre su profesión, cultura o algún rasgo que lo caracterice y enriquezca el programa. La intención de esta visita es acercar a la familia al aula, además de ayudar a que los alumnos conozcan más al alumno de dicha familia y que se sienta protagonista por un día.

En la primera fase el objetivo principal es que el grupo-clase en conjunto adquiera cierta cohesión y que el clima del aula comience a ser lo más positivo posible. Como docentes, las actuaciones a llevar a cabo y sus resultados nos ayudarán a pensar y organizar los grupos para las posteriores fases.

En ella se van a plantear algunas actuaciones que se implantarán y que se podrán llevar a cabo durante todo el proceso de desarrollo del programa y por lo tanto perdurar en el tiempo. Estas serán las que se citan a continuación.

Título: La norma del día
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Mejorar el ambiente del aula.- Fomentar habilidades como la empatía, la escucha activa, el respeto y la ayuda.
Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.- Conocimiento del entorno.
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Toma de conciencia de la necesidad de crear un buen ambiente en el aula.- Mejora de la empatía, la escucha activa, el respeto y la ayuda.
Desarrollo: <p>Cada día el docente escribirá en un papel de tamaño grande “la norma del día” y en la asamblea de bienvenida se leerá y se hablará sobre ella y lo que se puede hacer para cumplirla. Estas normas ayudarán a que la relación entre el alumnado sea más positiva</p>

y se vea reforzada, algunos ejemplos de normas pueden ser: “hoy voy a jugar con otras niñas o niños”, “hoy no voy a resolver mis problemas pegando o gritando”, “hoy voy a decir palabras bonitas a mis compañeros”, “hoy voy a compartir mi material y juguetes con los compañeros”. Al finalizar el día se puede entre todos pensar si hemos conseguido cumplir la norma o si tendríamos que habernos esforzado más.

Recursos: Un papel o cartulina grande.

Evaluación:

El profesorado lo podrá evaluar a través de la observación e ir registrando en una lista de control los resultados obtenidos cada día, es decir, el cumplimiento o no de la norma del día. Si el docente obtiene resultados negativos con alguna de las normas impuestas, esta norma podrá repetirse de manera más habitual, para así ir reforzando lo que esta aporta al grupo-clase y a cada alumna o alumno de manera individual.

Título: Celebraciones grupales

Objetivos:

- Valorar la cooperación como una metodología de trabajo positiva.
- Tomar decisiones de manera cooperativa.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento del entorno.

Contenidos a trabajar:

- Valoración de la cooperación como una metodología que llevar a obtener buenos resultados.

Desarrollo

Esta actuación es fundamental llevarla a cabo para que los alumnos vean que conseguir objetivos de forma conjunta es satisfactorio y meritorio. Es tan sencillo como que cada

vez que el grupo-clase o el grupo base consiga los objetivos propuestos en una actividad, o cada vez que la realice correctamente, se lleve a cabo una celebración. Esta celebración puede estar marcada por una canción, un “grito de guerra” creado por el grupo, un sello o unas pegatinas. Lo ideal sería que el alumnado decidiese cuál va a ser la celebración a realizar y siempre deberá seguirse la misma. Al comenzar el programa la celebración puede ser algo no marcado, ya que puede ser algo llevado a cabo por el docente y así motivarlos a usar estas celebraciones. Más adelante, el docente puede realizar una actividad para decidir entre todos cual será la celebración, aunque lo ideal sería que surgiese la idea de manera espontánea por parte del alumnado el querer usar las celebraciones y entonces llevar a cabo la actividad.

Recursos: Los recursos necesarios vendrán impuestos por la celebración que se decida llevar a cabo.

Evaluación:

A través de la observación y con una lista de control, se podrá observar y marcar las veces que se llevan a cabo celebraciones, lo cual significará que la actividad llevada a cabo ha tenido un resultado positivo. Con el tiempo se podrá observar si estas celebraciones motivan o no al alumnado, para que en el caso de que el resultado sea negativo, cambiar la celebración a una que pueda motivarles más.

Título: La mesa de la paz

Objetivos:

- Fomentar la resolución de conflictos de manera pacífica a través de la escucha activa y la empatía.
- Aprender a ejercer el rol de mediador.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento del entorno.
- Los lenguajes: comunicación y representación.

Contenidos a trabajar: - Resolución de conflictos de la vida cotidiana utilizando estrategias de autorregulación emocional, la empatía y la mediación en situaciones conflictivas.
Desarrollo: La mesa de la paz será un espacio o rincón en el aula habilitado para que el alumnado resuelvan sus conflictos. En el comienzo del programa será necesaria la intervención del docente, pero el objetivo es que conforme vaya pasando el tiempo ellos sean capaces de resolverlos sin necesidad de que este intervenga. Un alumno o alumna también puede asimilar el papel de mediador. La idea es que siempre que surja algún conflicto se haga uso de esta mesa. Da igual que el conflicto haya surgido durante la asamblea, durante el recreo o durante la realización de una actividad.
Recursos: Una zona o rincón que invite a dialogar, apartado de la zona de mesas habitual o de la zona de juegos.
Evaluación: El docente a través de la observación y haciendo uso de una lista de control, irá registrando las veces que se usa esta zona, quienes la usan y los diferentes resultados obtenidos durante la resolución del conflicto. Con esto podrá averiguar si los conflictos del aula van disminuyendo, que alumnos son más conflictivos, quienes sufren más como víctimas y quienes saben resolver los conflictos de manera más saludable. Los resultados ayudarán al docente a saber con qué alumno o alumna debe trabajar más para conseguir los objetivos del plan.

Título: Lectura de cuentos
Objetivos: - Concienciar al alumnado sobre el acoso escolar, en que consiste y cuáles son las consecuencias.

<ul style="list-style-type: none">- Fomentar la escucha de cuentos y la comprensión de los mismos.- Mejorar la empatía y el respeto hacia las y los compañeros.
Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Los lenguajes: comunicación y representación
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Análisis de cuentos sobre el acoso escolar.- Adquisición de conocimientos acerca del acoso escolar.
Desarrollo: Todas las semanas se llevará a cabo la lectura de un cuento con la temática del acoso escolar. Posteriormente, hablaremos sobre el cuento y se realizará una actividad sobre el mismo.
Recursos: Cuentos con la temática del acoso escolar
Evaluación: El docente, a través de la observación evaluará si el alumnado comprende correctamente los cuentos, si escucha con atención y si se implica en las actividades posteriores. Con ella el docente podrá averiguar si el alumnado empatiza con los personajes y comprende los mensajes de los cuentos.

En cuanto al resto de actuaciones de la primera fase, como buscamos mejorar la cohesión y el clima del aula, las actuaciones a llevar a cabo se centrarán en el grupo-clase y se buscará que interactúen con todos los compañeros, que se conozcan mejor, que aumente la confianza entre ellos y que sientan que pertenecen al grupo. Estas actuaciones se llevarán a cabo en momentos de asamblea, tutorías o tras algún conflicto. Como estamos en una fase que busca preparar el terreno para que los alumnos vayan comenzando a trabajar de manera cooperativa, se realizarán entre dos y cuatro actividades a la semana además de las actuaciones comentadas anteriormente. A continuación, voy a plantear algunas de las actividades, en modo orientativo, que se pueden implantar.

Título: El ciego y el lazarillo.
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Crear lazos de confianza entre el alumnado.- Ayudar a un compañero para conseguir un objetivo común.
Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento del entorno
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Mejora de la confianza entre el alumnado.- Potenciación del compañerismo mediante el desarrollo de la ayuda.
Desarrollo: <p>El alumnado se distribuirá por parejas de manera aleatoria. A uno de los miembros de la pareja se le tapan los ojos y el otro deberá ir guiándolo para llegar hasta otro punto.</p> <p>Depende del nivel se pueden colocar más o menos obstáculos por el camino y la forma de guiar al compañero puede cambiar, puede ser cogiéndole de los hombros o a través de señas verbales. La actividad puede realizarse en el patio o en el aula, depende de si quieres hacerlo con todo el grupo a la vez o no, o de los obstáculos que se quieran colocar.</p>
Recursos: Diferentes objetos que funcionen como obstáculos como, por ejemplo, mesas, sillas, papeleras, cajas, etc. Además de pañuelos o algo similar para tapar los ojos al alumnado.
Evaluación: <p>A través de la observación directa, el docente podrá evaluar si los alumnos dan las señas o guían correctamente a sus compañeros y si intentan mirar o se paran porque no confían en sus compañeros. Esta actividad también ayudará al docente a observar si la relación de los alumnos a los que les ha tocado trabajar en pareja es positiva o no.</p>

Título: La entrevista
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Conocer mejor a los compañeros.- Escuchar a los compañeros e interesarse por ellos.- Mejorar la expresión oral y la memoria.
Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Los lenguajes: comunicación y representación.
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Desarrollo de la escucha activa y de la comunicación.- Interés por conocer a los compañeros de clase.
Desarrollo: <p>En la asamblea, el docente explicará la actividad a realizar, en la cual deberán por parejas hacer preguntas a su compañero para conocerlo mejor y posteriormente delante de la clase contar a los compañeros las respuestas de su pareja. Las preguntas las propondrá el docente y la cantidad de las mismas y la decisión de cuáles serán dependerá del nivel del aula. Algunas de las preguntas a plantear pueden ser: “¿cuál es tu juguete favorito?”, ¿cuál es tu comida favorita?”, ¿tienes hermanos?”, etc. Cuando expongan ante sus compañeros las respuestas, si estos saben algún otro dato sobre su compañero, porque ya lo sabían anteriormente o porque le han preguntado, y quieren compartirlo con los demás podrán hacerlo.</p> <p>Durante la entrevista el docente se irá acercando a las diferentes parejas para observar cómo van, si están trabajando en la tarea propuesta y para ayudarles en el caso de que sea necesario.</p>
Recursos: Ninguno
Evaluación:

El docente a través de la observación directa podrá evaluar si el alumnado se interesa por conocer a los compañeros tanto en el momento de la entrevista como de la exposición, mostrando una amplia atención.

Título: La mascota de la clase.

Objetivos:

- Apreciar la diferencia entre compañeros como algo positivo.
- Empezar a valorar la cooperación como una técnica de trabajo posible.
- Respetar y aceptar la opinión y el trabajo de los compañeros.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.

Contenidos a trabajar:

- Respeto, aceptación y valoración de la diferencia de la condición humana de cada persona.
- Reconocimiento y aceptación de la opinión y gusto de los compañeros.

Desarrollo:

Esta actividad se puede plantear de dos maneras diferentes según el nivel de la clase y el clima en el mismo.

El docente llevará al aula diferentes materiales, que pueden ser objetos cotidianos, como tenedores, tuercas, botones; materiales de manualidades, como cartulinas, rotuladores, cintas; etc. También se puede mandar una nota a los padres explicando la actividad y pidiendo su colaboración aportando diferentes materiales. Mostrará al alumnado estos materiales y les planteará la idea de crear una mascota para el aula usando esos materiales.

En la variante más sencilla, la maestra comenzará cogiendo uno de esos materiales y planteará que esa va a ser una parte de la mascota, como su cabeza, a continuación, irán saliendo todos los alumnos de uno en uno y colocarán uno de los materiales en la mascota hasta obtener un resultado final que agrada a todos.

En la otra variante, con los materiales delante, los alumnos llevarán a cabo una lluvia de ideas sobre cómo les gustaría que fuese la mascota de la clase utilizando esos materiales, mientras la maestra realizará un boceto en la pizarra con las diferentes ideas de los alumnos. A continuación, entre todos, la construirán.

En ambos casos se podrá anteriormente enseñar o dar ejemplos a los alumnos, ya que la idea es que la mascota sea lo más creativa posible, puede ser un personaje inventado por ellos (con orejas de gato, manos en forma de tenedor, con la nariz super larga...). Finalmente, el docente transmitirá al alumnado el mensaje de que sea como sea la mascota, todos debemos de quererla y cuidarla, ya que lo que la hace especial es que sea diferente y única. Además, es el resultado de un buen trabajo llevado a cabo entre todos.

Recursos: Los distintos materiales aportados por el docente o las familias.

Evaluación:

A través de la observación el docente deberá de evaluar si los alumnos respetan los turnos de palabra y/o de trabajo, si son capaces de trabajar en equipo, si algún alumno o alumna destaca e intenta hacerlo todo él o ella y no deja a los compañeros trabajar o si por el contrario no participa. Estas observaciones ayudarán a crear los grupos de la siguiente fase.

Título: El ovillo o la pelota del amor

Objetivos:

- Apreciar y destacar las características y habilidades positivas de las y los compañeros.

Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Reconocimiento de características y habilidades personales de los y las compañeras.
Desarrollo: <p>El clásico juego del ovillo de lana. Las alumnas y alumnos colocados en círculo se irán pasando un ovillo de lana y cada vez que se lo pasen a un compañero le dirán a este algo bonito, por ejemplo, “Juan es divertido”. Siempre que les llegue el ovillo deberán agarrar un trozo de este para finalmente formar un dibujo como si fuese una tela de araña, que representaría lo conseguido por el trabajo de todos.</p> <p>Si es muy difícil conseguir que los niños formen la tela de araña, puede usarse una pelota.</p>
Recursos: Un ovillo de lana o pelota
Evaluación: <p>El docente a través de la observación evaluará si el alumnado tiene alguna dificultad para destacar habilidades o características positivas de algún compañero, por su falta de relación. Además, ayudará al docente a conocer las relaciones más forjadas dentro del aula, o si ha habido algún cambio en ellas, ya que los alumnos elegirán a sus amigos para pasarle el elemento.</p>

Título: Pegatinas agrupadas
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Ayudar a los compañeros.- Expresar y comprender los sentimientos y emociones propios y ajenos.

Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
Contenidos a trabajar: <ul style="list-style-type: none">- Potenciación del compañerismo a través de la ayuda a los demás.- Identificación de las emociones propias y ajenas.
Desarrollo: <p>Primero el docente explicará la actividad. Posteriormente, a cada alumna o alumno se le colocará una pegatina, las cuales tendrán que ser de distintas formas y colores, aunque se podrán repetir si es necesario, la idea es que haya variedad.</p> <p>A continuación, el docente pondrá música y el alumnado se moverá por el aula, cuando pare la música el docente dirá un color o una forma y los niños y niñas que tengan ese color o forma deberán quedarse quietos como estatuas. Después la música continuará, pero las criaturas que estaban quietas no podrán moverse a no ser que un compañero o compañera les toque para “salvarlas”. Al terminar comentarán como se han sentido en cada una de las situaciones.</p> <p>Una de las ideas principales es ayudar al docente a ver las afinidades dentro del aula, ya que facilitará el trabajo para formar los grupos base. Además, ayudará a que las y los niños describan, vean y empaticen con los sentimientos de los demás al ser ayudados y ayudar o no a los compañeros.</p>
Recursos: Pegatinas y ordenador o reproductor de música.
Evaluación: <p>El docente a través de la observación evaluará que niños son más salvados y cuales menos y que compañeros ayudan más y cuales menos.</p>
Título: Construimos juntos

<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Desarrollar la cooperación y colaboración.- Aprender a resolver las dificultades que se pueden encontrar al trabajar en equipo.- Valorar la pertenencia a un grupo.
<p>Áreas trabajadas del currículo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento del entorno.
<p>Contenidos a trabajar:</p> <ul style="list-style-type: none">- Trabajo en equipo de manera cooperativa y colaborativa que implique el uso de habilidades sociales como, por ejemplo, la resolución de un conflicto.- Valoración de la necesidad de tener amigos y pertenecer un grupo.
<p>Desarrollo:</p> <p>En la asamblea, cada alumna y alumno sacará una pieza de construcción de una bolsa sin mirar. A continuación, el docente mostrará una foto de una construcción realizada con las piezas que los niños han sacado (preparada previamente por el docente). El alumnado deberá, entre todos, formar la construcción aparecida en la imagen. Finalmente, se analizarán los inconvenientes con los que se han encontrado y las soluciones que han llevado a cabo para resolverlos.</p> <p>El docente transmitirá la idea de que, como han visto, todas las piezas eran necesarias para formar la construcción, ya que si faltaba una la construcción estaba incompleta y por lo tanto se caía. En conclusión, todos los niños necesitan a otros para realizar tareas, jugar, etc., necesitan sentir que pertenecen a un grupo.</p>
<p>Recursos: Piezas de construcción y fotografías.</p>
<p>Evaluación:</p> <p>A través de la observación el docente evaluará si los alumnos son capaces de resolver las diferentes figuras cooperando, así como las dificultades que puedan aparecer durante el proceso. También tendrá en cuenta si alguna alumna o alumno pasa</p>

desapercibido, porque no colabora o si, por el contrario, alguno coge la dirección y no deja a los demás participar.

Título: Buscando un final

Objetivos:

- Desarrollar la capacidad de resolución de conflictos.
- Resolver un conflicto a través del consenso y de manera cooperativa.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento del entorno.
- Los lenguajes: comunicación y representación.

Contenidos a trabajar:

- Resolución de conflictos cotidianos utilizando habilidades cooperativas y a través del diálogo.

Desarrollo:

El docente contará o mostrará a través de imágenes una historia en la que aparezca algún conflicto, esta no tendrá la solución al conflicto o desenlace. La idea es que el alumnado aporte ideas sobre cuál sería la mejor solución y entre todos decidirla. El docente podrá ir anotando las diferentes ideas que aportan los alumnos y alumnas.

Para los más pequeños, puede dar o mostrar en imágenes una serie de soluciones y las criaturas deberán entre todos, decidir cuál sería la mejor.

Recursos: Imágenes

Evaluación:

El docente a través de la observación evaluará si el alumnado es capaz de llegar a un consenso justificado, además tendrá en cuenta las soluciones que los alumnos aporten, tanto individualmente como de manera colectiva.

En la segunda fase, a pesar de haber mejorado la cohesión del grupo, puede seguir siendo complicado que trabajen de forma grupal y por lo tanto pueden surgir dificultades. Al principio les será difícil trabajar ayudándose los unos a los otros y se darán más a menudo situaciones en las que se copien unos de otros o no se quieran ayudar. Para que esto no ocurra hay que buscar actuaciones en las que sea necesario contar los unos con los otros para alcanzar el objetivo de la actividad, hay que asegurar la interacción entre los miembros y la participación equitativa. El objetivo es que el grupo-aula aprenda a trabajar en equipos.

En esta fase, el docente formará los grupos de trabajo, los cuales serán heterogéneos y de cuatro alumnos aproximadamente cada uno. Por lo tanto, el alumnado comenzará ya a trabajar en pequeños grupos. Si se consigue que las experiencias en pequeños grupos sean positivas, los mismos alumnos podrían acabar pidiendo trabajar de esta manera. Los grupos formados no tienen por qué ser los definitivos, ya que pueden estar expuestos a cambios si no funcionan bien, es una manera de que los alumnos comiencen a trabajar en grupos pequeños. También será importante seguir realizando alguna actividad en la que se incluya a todo el grupo-aula, ya que sigue siendo fundamental reforzar la confianza y cohesión del grupo para mejorar o mantener el clima positivo del mismo. La cantidad de actividades para todo el grupo-aula, igual que las de pequeños grupos, la establecerá el docente según las necesidades que observe que requiere el aula; es decir, si el docente observa que el alumnado está trabajando muy bien en pequeños grupos, pero que el grupo-aula va hacia atrás con respecto a lo conseguido anteriormente, el docente llevará a cabo más actividades con todo el alumnado del aula.

Antes de comenzar a realizar las actividades en pequeños grupos, es fundamental asignar distintos roles, poner un nombre al grupo, un símbolo que represente al grupo y una celebración. Los roles serán puestos por el docente y serán establecidos según el grupo, estos seguirán un sistema rotativo, para que todos los alumnos puedan llevar a cabo los diferentes roles. El resto de decisiones sobre el grupo deberán ser consensuadas

dentro del grupo. Los roles a establecer serán: “del silencio”, “portavoz”. “del material” y “ayudante”, los cuales llevarán anteriormente una palabra relacionada con el nombre o temática del grupo, es decir, si el equipo es el equipo de los leones y las leonas, existirán los roles de “el león o leona del silencio”, “el león o leona portavoz”, etc. Si en grupo hay más de cuatro componentes el rol del material puede ser llevado a cabo por dos alumnas o alumnos.

El trabajo cooperativo en esta fase se llevará a cabo más a menudo que en la fase anterior y se podrá comenzar a utilizar para trabajar las unidades didácticas, proyectos o áreas que se estén trabajando en el aula, aunque también se recomienda llevar a cabo otras actividades que refuercen las relaciones del grupo y que ayuden a desarrollar las habilidades socioemocionales que estamos buscando para evitar el acoso escolar. La diferencia entre las actividades cooperativas de esta fase y la siguiente es la dificultad de las mismas con respecto a la cooperación, además de que sus objetivos son distintos, ya que en esta fase se busca que aprendan a trabajar en equipo, mientras que en la siguiente ese aprendizaje ya deberá de estar asentado.

Las actuaciones que se proponen a continuación no se basan en ningún proyecto en concreto o temática, sino que buscan trabajar las distintas áreas y contenidos del currículo, además de potenciar las habilidades necesarias para evitar el acoso escolar. Estas son meros ejemplos de lo que se puede llevar a cabo.

Título: Folio giratorio
Objetivos: <ul style="list-style-type: none">- Valorar el trabajo cooperativo de manera positiva como una vía para conseguir un fin.- Aceptar, respetar y valorar el trabajo de los compañeros.- Permitir al resto de compañeras y compañeros tomar decisiones y respetarlas.
Áreas trabajadas del currículo: <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento del entorno.
Contenidos a trabajar:

- Valoración positiva del trabajo cooperativo.
- Adquisición de habilidades como el respeto, la aceptación y la valoración del esfuerzo ajeno.

Desarrollo:

Cada grupo de trabajo tendrá un folio y cada miembro tendrá un rotulador de diferente color. El docente explicará la actividad a llevar a cabo y propondrá una temática, que puede basarse en lo que se esté trabajando en el aula en ese momento o algo que al alumnado le llame la atención. Una alumna o alumno comenzará dibujando lo que se le ocurra sobre el tema propuesto y cuando el docente lo diga la alumna o el alumno que tenga el dibujo se lo pasará a su compañero de al lado para que continúe.

La idea es que dentro del grupo no se lleve a cabo ninguna comunicación para que, aunque se trabaje dentro de un grupo, cada alumno pueda tomar sus propias decisiones de forma individual, pero que finalmente, cuando se termine el dibujo, entiendan la idea de que entre todos pueden obtener un trabajo igual o mejor que si lo hubiesen hecho completo de manera individual.

Recursos: Folios y rotuladores de colores.

Evaluación:

El docente a través de la observación, podrá evaluar que alumnas y alumnos respetan más el trabajo de sus compañeros, además de quienes tienen un mayor grado de aceptación del mismo. También podrá valorar cómo va el proceso de valoración del aprendizaje cooperativo como una técnica posible y positiva.

Título: Puzzle cooperativo

Objetivos:

- Fomentar la aceptación y el respeto hacia la diversidad y valorar la diferencia.
- Tomar decisiones y organizarse sin que el docente intervenga.

<p>Áreas trabajadas del currículo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.- Conocimiento del entorno.- Los lenguajes: comunicación y representación.
<p>Contenidos a trabajar:</p> <ul style="list-style-type: none">- Aceptación, valoración y respeto hacia la diversidad y la diferencia.- Toma de decisiones y organización dentro del grupo sin ayuda del docente.
<p>Desarrollo:</p> <p>El docente preparará previamente tantos sobres como grupos con las diferentes piezas de un puzle. Los puzles tendrán imágenes de personas de diferentes razas y condiciones sociales, para así poder trabajar la diversidad y aceptación de la diferencia. El docente repartirá a cada grupo un sobre y el grupo deberá averiguar cuál es su contenido y resolver el puzle de manera conjunta. Para ello será necesario que el alumnado se comunique y llegue a diferentes acuerdos. Cuando todos hayan terminado de realizar sus puzles se los enseñarán al resto de compañeras y compañeros, y junto con el docente comentarán las diferentes imágenes aparecidas.</p> <p>Según el nivel del grupo-aula el puzle podrá contener más o menos piezas, aunque lo ideal es que contengan un mínimo de una pieza por alumna o alumno.</p>
<p>Recursos: Puzles creados por el docente o no y sobres.</p>
<p>Evaluación:</p> <p>A través de la observación el docente podrá evaluar si los grupos están funcionando correctamente y si son capaces de trabajar cooperativamente sin ayuda del profesorado. Además, también podrá evaluar el grado de aceptación de la diversidad dentro del aula, para, si es necesario, llevar a cabo más actividades que trabajen el tema.</p>
<p>Título: ¿Qué harías si...?</p>

<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Ponerse en una determinada situación y ser capaz de encontrar la mejor solución.- Dar una opinión de forma clara y respetar las de los demás.
<p>Áreas trabajadas del currículo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento del entorno.- Los lenguajes: comunicación y representación
<p>Contenidos a trabajar:</p> <ul style="list-style-type: none">- Potenciación de la empatía, la asertividad y escucha activa, además del respeto hacia los compañeros.
<p>Desarrollo:</p> <p>El docente expondrá al alumnado varias preguntas, a cada grupo de trabajo le asignará una de estas preguntas y les dará un determinado tiempo para consensuar la respuesta que consideren más correcta. Dentro del grupo pueden pensar individualmente la respuesta, para después hablarla con el compañero de al lado y decidir una, para finalmente comentarla en todo el grupo para elegir la respuesta que crean más conveniente. A continuación, cada grupo expondrá su pregunta y su respuesta en voz alta para el resto de la clase.</p> <p>Estas preguntas tratarán temas relacionados con diferentes conflictos o situaciones que se pueden relacionar con el acoso escolar. Algunos ejemplos de estas preguntas podrían ser: “¿Qué harías si un compañero pegara a tu amigo?”, “¿Qué harías si un niño te quitase un juguete?”, “¿Qué haría un compañero tuyo si tu no le dejas jugar contigo?”, etc. La intención es que las preguntas puedan tratar todos roles que se pueden dar en una situación de acoso escolar.</p> <p>La actividad se llevará a cabo de esta manera para que el docente pueda ir acercándose a todos los grupos y ayudarles en caso de que sea necesario o de que surja algún conflicto.</p>

Recursos: Ninguno

Evaluación:

A través de la observación, el docente podrá evaluar si los distintos grupos son capaces de alcanzar una respuesta de manera consensuada y si respetan y valoran las opiniones de los compañeros. Además, podrá evaluar si las respuestas obtenidas son positivas o negativas, para, si es necesario, trabajar algunas de las cuestiones que obtengan malos resultados.

Título: Creando series

Objetivos:

- Escuchar a los compañeros y comunicarse con ellos.
- Trabajar en equipo de forma ordenada, respetando el turno de los demás.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento del entorno.
- Los lenguajes: comunicación y representación.

Contenidos a trabajar:

- Adquisición de habilidades comunicativas como la expresión y la escucha activa.
- Desarrollo de habilidades para trabajar de manera respetuosa.

Desarrollo:

El docente proporcionará a cada grupo una hoja con el comienzo de una serie y repartirá a los niños y niñas diferentes pegatinas o recortes que serán la continuación de la serie lógica. La serie lógica puede tener diferentes dificultades según el nivel académico del aula.

Puede basarse en el tema tratado en el aula, como el proceso de plantación y crecimiento de una planta, dándole así una temática relacionada con la naturaleza o utilizar gomets con diferentes formas y/o colores, para realizar una serie de lógica

matemática sencilla. Además, para los más mayores, si quiere el docente, puede repartir, además de las pegatinas o recortes correctos, algunos que no correspondan a la serie, dando así una mayor dificultad.

Otra alternativa para los más mayores sería utilizar la actividad para la creación de historias, si se quieren trabajar los conflictos, por ejemplo, se pueden poner recortes sobre una historia en la que sucede un conflicto y los alumnos tendrán que ordenarlo cronológicamente.

El grupo deberá resolver la serie participando por turnos, dando cada uno su opinión y ayudándose los unos a los otros.

Recursos: Papel, pegatinas, gomets o recortes, pegamento.

Evaluación:

El docente evaluará a través de la observación si los alumnos trabajan de manera correcta, respetando los turnos, ayudándose dentro del grupo y escuchando las opiniones de los compañeros.

Título: Investigamos sobre animales

Objetivos:

- Desarrollar el valor de la cooperación.
- Buscar información de manera cooperativa y seleccionarla.
- Compartir conocimientos con los compañeros y valorar la información dada por los demás.

Áreas trabajadas del currículo:

- Conocimiento del entorno.
- Los lenguajes: comunicación y representación.

Contenidos a trabajar:

- Adquisición de habilidades necesarias para llevar a cabo la cooperación.

- Desarrollo de la escucha activa, la expresión y el respeto de turno.
- Búsqueda de información de manera conjunta para obtener un resultado final.

Desarrollo:

El docente mostrará al alumnado diferentes animales que trabajan de manera colaborativa para sobrevivir, estos animales pueden ser: los gansos, las hormigas, los lobos, las abejas y los elefantes. Cada grupo deberá elegir un animal, de forma que no se repitan, y posteriormente investigarán sobre ellos con la ayuda de los materiales disponibles como libros, ordenadores, tabletas, etc. Cuando hayan investigado sobre su manera de vivir en comunidad, deberán explicarle al resto de sus compañeros lo que han descubierto. El docente podrá ayudar a los distintos grupos a buscar la información necesaria, el alumnado puede realizar dibujos o escribir sobre la información encontrada para que les sea más sencillo recordar la información o mostrársela a sus compañeros.

Finalmente se realizará una reflexión y se comentará lo descubierto. El docente con esta actividad transmitirá al alumnado la necesidad de trabajar en equipo para conseguir objetivos comunes, además de la necesidad de tener relaciones basadas en la confianza, el respeto y la ayuda.

Recursos: Libros y recursos electrónicos. Papeles, pinturas, lápices y rotuladores.

Evaluación:

El docente a través de la observación evaluará si el alumnado es capaz de trabajar correctamente de forma cooperativa, además de si es capaz de buscar correctamente la información necesaria y de exponerla ante el resto de compañeros y compañeras del aula.

Título: Aros compartidos

Objetivos:

- Reforzar las relaciones positivas dentro del aula.

<ul style="list-style-type: none">- Compartir con los compañeros sin que surja ningún conflicto.- Ayudar a los compañeros.
<p>Áreas trabajadas del currículo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.- Conocimiento del entorno.
<p>Contenidos a trabajar:</p> <ul style="list-style-type: none">- Mejora del clima en el aula.- Potenciación de las habilidades de ayuda, respeto y resolución de conflictos.- Reconocimiento del valor de compartir como algo positivo, además del contacto cercano con otras personas.
<p>Desarrollo:</p> <p>Actividad muy similar al clásico de las sillas, pero con aros y cooperativo. En el patio o en aula, si es amplia, se colocarán tantos aros como alumnas y alumnos tiene el aula.</p> <p>El docente pondrá música y el alumnado se moverá por el aula, cuando esta pare tendrán que buscar un aro y meterse dentro. A continuación, continuará la música y volverán a moverse por el aula. El docente quitará un aro y en esta ocasión cuando la música pare el alumnado deberá meterse en los aros, en vez de eliminar a uno de los niños o niñas, el que quede fuera deberá meterse en un aro y compartirlo con un compañero o compañera. Deberán intentar no salirse del aro durante el tiempo en que la música no suene. El juego terminará cuando ya no quepan más niños dentro de los aros disponibles.</p> <p>Esta actividad también ayudará al docente a ver como se van desarrollando las diferentes relaciones entre el alumnado, ya que quizás alguno no quiera compartir aro con alguno de sus compañeros o compañeras.</p>
<p>Recursos: Aros y ordenador o reproductor de música</p>
<p>Evaluación:</p>

El docente evaluará a través de la observación si el alumnado es capaz de compartir el espacio sin que surjan conflictos, si se ayudan entre ellos para no salirse del aro y si les incomoda o no el contacto con algún compañero o compañera determinado.

No hay un paso evidente de la segunda fase a la tercera, ya que es algo que sucederá de manera progresiva conforme se vaya desarrollando la metodología cooperativa en el aula. El docente se dará cuenta de la progresión porque el alumnado comenzará a trabajar mejor en equipo, ya que se regulará de manera más adecuada el trabajo, las relaciones dentro del grupo serán más positivas (serán más amigos, se conocerán mejor, se ayudarán más, etc.) y pedirán de manera más habitual trabajar de esta forma. Por lo tanto, la aplicación de la cooperación será más frecuente.

En esta fase los equipos ya estarán establecidos de manera definitiva, las actividades que se llevarán a cabo se centrarán aún más en los proyectos, temáticas o unidades didácticas que se estén trabajando en el aula; ya que una mayor frecuencia del uso de la cooperación obliga a usarla para todos y cada uno de los objetivos del aula. Como en la fase anterior, el docente no se podrá olvidar de seguir realizando actividades en las que se incluya a todo el grupo aula, dado que seguirá siendo fundamental trabajar las relaciones de todo el alumnado para obtener un clima positivo y evitar los conflictos tanto entre grupos base, como entre individuos. No hay que olvidar nuestro objetivo principal, prevenir el acoso escolar.

En esta fase se podrán llevar a cabo nuevas actuaciones o modificación de las actuaciones ya existentes.

Una actuación que se puede llevar a cabo para mejorar la comunicación y la convivencia entre todo el alumnado del grupo clase, es establecer grupos diferentes a los grupos base para jugar en los diferentes rincones e ir cambiándolos cada cierto tiempo. Esto se llevaría a cabo para evitar que el establecimiento de pequeños grupos fijos y su uso más frecuente haga que el alumnado se relacione solo con su grupo de trabajo.

Como los grupos ya estarán establecidos de manera definitiva, se realizará una actuación en la cual el alumnado de cada grupo creará un cuaderno de equipo. En él guardarán todos los trabajos llevados a cabo por el equipo y que han dado como resultado

un único trabajo. Decorarán la portada con el logo y el nombre del equipo. En el interior utilizarán una página cada uno para escribir su nombre y hacer un autorretrato de sí mismo. Además, en otra página tendrán los roles escritos en una tabla con un dibujo o símbolo que los represente y el nombre de cada alumno, para poder consultar que rol le toca a cada uno en la semana o semanas correspondientes, según lo establezca el docente.

Con respecto a la actuación norma del día, se pueden comenzar a establecer normas que estén relacionadas con la mejoría del trabajo cooperativo dentro del grupo o con el resto de grupos, por ejemplo, “hablaremos más bajo para no molestar a nuestros compañeros”, “escucharemos las opiniones de nuestros compañeros” o “todos nos ayudaremos a la hora de participar”. A partir de este punto, si el docente lo desea o cree necesario, puede imponer dos normas al día, una relacionada con la interacción de todo el grupo, como se expone en la actuación, y otra relacionada con lo dicho anteriormente en este mismo párrafo.

Cuando los grupos base ya lleven cierto tiempo trabajando juntos, será fundamental llevar a cabo una evaluación tanto individual como de grupo. La evaluación consistirá en un análisis sobre lo que creen que han hecho bien, que creen que deben mejorar y por qué, etc. Esta será guiada por el docente grupo por grupo, y apuntará las diferentes opiniones del alumnado. Si el docente observa que no se habla sobre algún conflicto que haya podido surgir, como que han ido mucho a la mesa de la paz, puede plantearse al grupo para que ellos sean capaces de ver ese problema y pensar en cómo podrían mejorarlo. Tras terminar la evaluación, el alumnado podrá prometer y proponerse mejorar en los aspectos que hayan comentado.

Además, también se realizará este tipo de evaluación con todo el grupo clase en la asamblea.

5. CONCLUSIÓN

Tras haber realizado el presente Trabajo de Fin de Grado puedo concluir remarcando de nuevo la importancia de que el acoso escolar en los centros educativos se ha reducido o extinguido, aunque es cierto que por muchas acciones que se lleven a cabo la desaparición del mismo es muy complicada de evitar, al igual que es difícil evitar que aparezca. Esto se puede corroborar con los programas o acciones ya existentes que se llevan a cabo en otros países o zonas, dado que los resultados de los mismos siempre hablan de una reducción del acoso escolar, pero no de su desaparición. Los humanos no somos perfectos, y tanto nuestra personalidad como nuestras vivencias nos pueden llevar a cometer acciones, las cuales pueden ser perjudiciales o incorrectas, y no ser capaces de darnos cuenta de que estamos llevando a cabo algo que puede dañar o herir a otras personas, ya que estas a veces se llevan a cabo para sentirnos mejor como personas.

Creo de vital importancia que tanto los docentes como las familias sean lo más conscientes de ello y de que hay que hacer todo lo posible para impedir que se den este tipo de actos de acoso escolar, ya que los sucesos durante la infancia pueden marcar a una niña o niño para toda la vida. En mi opinión, y por lo que he podido ver en mis prácticas en la etapa de Educación Infantil, pienso que todavía hay docentes que no le dan la importancia que hay que darle a este tipo de violencia; por suerte, este ha sido un porcentaje muy bajo.

Por todo ello he querido presentar el Programa de acción que muestro en este Trabajo de Fin de Grado, aunque no puedo asegurar su efectividad; algo que veo difícil por lo que ya he nombrado anteriormente, y porque no he podido llevarlo a cabo, y para corroborarla necesitaría de un periodo largo de tiempo con un seguimiento. Lo que, si que es cierto, es que pienso que podría ayudar a una mejoría en el ambiente de la clase, a que el alumnado se uniese y se diese cuenta de la necesidad de cuidar a las personas, ya que junto a los demás podemos obtener grandes logros que quizás individualmente no podríamos alcanzar. Además, puede ayudar a que el alumnado adquiera diferentes habilidades que favorecen su vida en sociedad.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Avilés, J. M. (2006). *Bullying: el maltrato entre iguales*. Salamanca, España: Amarú.
- Díaz-Aguado, M. (2006). *Del acoso escolar a la cooperación en las aulas*. Madrid: Pearson
- Iglesias, J. C., González, L. F., & Fernández-Río, J. (2017). *Aprendizaje cooperativo. Teoría y práctica en las diferentes áreas y materias del currículum*. Madrid, España: Pirámide
- Johnson, D., Johnson, R. & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós Mexicana SA.
- Ortega, R. (Coord.) (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ovejero, A. (2018). *Aprendizaje cooperativo crítico. Mucho más que una eficaz técnica pedagógica*. Madrid, España: Pirámide.
- Pliego, N. (2011, abril). El aprendizaje cooperativo y sus ventajas en la educación intercultural. *Hekademos*, año IV-Número 8, pp.63-68.
- Pujolàs, P., & Lago, J. R. (2018). *Aprender en equipos de aprendizaje cooperativo. El programa CA/AC*. Barcelona, España: Octaedro
- Pujolàs, P., & Lago, J.R. (Coords.) (S.f.). *El programa CA/AC (“Cooperar para Aprender/ Aprender a Cooperar”) para enseñar a aprender en equipo. Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula*. Universidad de Vic.
- Serrate, R. (2007). *Bullying-acoso escolar. Guía para entender y prevenir el fenómeno de la violencia en las aulas*. Madrid, España: Laberinto.
- Torrego, J. C., & Negro, A. (Coords.) (2018). *Aprendizaje cooperativo en las aulas: Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Zabay, M. & Casado, A. (2018). *Todos contra el Bullying*. Barcelona: Alienta editorial.